

**El recuerdo nº 11**  
**Autor: PABLO BULLEJOS**

*Si sumamos los dígitos del número once, obtenemos un dos.  
Este es el recuerdo de dos personas.*

*Explicación:*

*No es el recuerdo que alguien tiene de dos personas.*

*No es el recuerdo de las vivencias de ese alguien con una persona más.*

*Es un único recuerdo compartido por dos personas.*

*Esto no parece posible si pensamos que una situación concreta, al ser vivida por dos personas diferentes, será recordada de dos maneras que no pueden coincidir en todos los detalles, por la subjetividad de cada una de ellas. Cualquier historia en la que participen dos personas tendrá dos puntos de vista y por tanto dos formas de recordarla.*

*En este recuerdo nº 11, las cosas no serán así.*

*Los que piensan que esto es imposible que vayan a leer unos cuantos periódicos y sientan que son más sabios y están más cerca de la verdad.*

*De todos nuestros recuerdos, hemos decidido contar el nº11, y está dedicado a los que sigan leyendo.*

Nos levantamos tarde esa mañana. Nos miramos a los ojos, que aún estaban llenos de noche. Sonreímos con dulzura y nos besamos, aunque también nuestros labios sabían a noche y no fue muy agradable, así que acabamos riendo.

Más tarde, desayunando té con leche y tostadas recién hechas, sabíamos que éramos felices, y hablamos de ello.

Desde las ventanas, el Mar, un día nublado y el viento en la arena.

Sentados en nuestros sillones, leyendo, escribiendo, dibujando y escuchando música, pasamos horas hablando en silencio. Recordamos tan sólo el sonido del reloj, que para nosotros era un objeto decorativo.

Nos dimos cuenta al mismo tiempo (no podía ser de otra manera). Sentíamos, pensábamos y hacíamos todo a la vez. Nos habíamos convertido en una única persona, excepto por el incómodo hecho de tener dos cuerpos. Por otra parte, nuestros organismos estaban sincronizados y nuestros movimientos ocurrían simultáneamente. Ambos habíamos leído que eso podía ocurrir, pero siempre pensamos que era sólo una metáfora.

Recordamos especialmente el momento en que decidimos unir también nuestros cuerpos. Había empezado a llover y la superficie del Mar estaba agujereada por las gotas que caían. Aún seguíamos de pie, mirándonos, sin saber muy bien cómo hacerlo. Y de pronto, pueden creernos o no, una ráfaga de viento (estábamos dentro de la casa) nos empujó para juntarnos definitivamente. Nos abrazamos, los brazos rodeando nuestros cuerpos, las cuatro piernas retorciéndose, la cabeza de uno apoyada en el cuello de otro, las manos entrelazadas, cerrándonos, sujetándonos, creando una única figura compacta y articulada.

*Este es el recuerdo del día que nos hicimos  
uno solo,  
en cuerpo y alma.*